

In nomine Dei: Amen.

Annuntiate inter gentes gloriam ejus, in omnibus populis mirabilia eius.

Job. 98.

Desgraciada cituacion la del hombre de p.^a del primer pecado; ¿Llamo pe-
recio Sr. aquel d.^o en q.^o bondad. constituyen p.^a decirle asi, la esencia
de vuestro ser? et mandando instantaneamente el brazo de vuestra jus-
ticia mil saetas disparar sobre la tierra q.^o hicieron de muerte a los
perversos; en el exceso de vuestro furor fortetais q.^o os pesa de haber
criado al hombre, de muerte q.^o la mas preciosa obra q.^o saliera de
vuestras divinas manos viene hacer el objeto de vuestra indig-
nacion y de vuestro enojo. Como los cielos, se aumentan cada
d.^o, se renuevan las generacion, y el vaso de la ira divina este cada
dia mas lleno? victim.^{as} amillares se inmolan p.^a aplacar al
omnipotente, y este se desdena de mirar tanta sangre; ¿Perera el
dia en q.^o se fue y la noche en q.^o se dijo ha sido concebido el hom-
bre; densas tinieblas cubran a aquel dia y la luz del Sol no le ilu-
mine jamas; i p.^a q.^o no seria yo del numero de los abortivos, o p.^a q.^o
no fue mi cura el sepulcro? Lamentable expresiones que
deben avanzar a todo hombre el recuerdo de su desgraciado origen,
y la memoria de aquel infortunado momento, q.^o p.^a haber sido el
primero de su rebelion contra el Criad.^o, vino hacer tambien la
fuente venenosa de tod.^{os} sus males; ¿Pero habra el hombre de
lamentar su desgracia p.^a siempre? ¿La cadena q.^o oprimen su
cuello no se romperan jamas? ¿Habra de gloriarse el Dem.^o de poseer con
un dominio perpetuo aquella obra en cuyo trabajo emplea d.^o toda
su sabiduria y poder? ¿Triste de rendencia de Adan! Respira ya con la
esperanza de un p.^a venir venturoso. Cautiva hija de Sion los grillos que

to a prisionan van anoverse y pronto caeran a tus pies.

¿Lo habéis entendido, hijos? Escucharlo; no me detendré en manifestarlo. En el siglo 13; en aquel siglo de abominación, de impiedad y de escándalo; en q. la fe era perseguida; la R.^a despreciada y abatida; la Iglesia Sta. la fiel esposa de J.C. afligida y tiranizada; los ministros del Santuario echos el objeto del odio y de la calumnia. En el siglo 13. en el que el príncipe de las tinieblas había vomitado del Abismo aquella chusma de herejes Abigences, q. por omisión excoeraciones y blasfemias las mas terribles, contra D. contra J.C. y contra era Purísima Sa. En este tiempo pues de tanta miseria y calamidad, cuando el Sr. debía armarse y rebertirse de todo el furor de su colera p.^a castigar con un arde de fuego los peccad. del mundo; entonces aquella Piadosa y compasiva Ma. toma p.^a su cuenta la Reparación del linaje humano; y le rebela al gran P. de Redic.^a, al Arcemias de la ley de gracia, al glorioso Patriarca Sto Doming. de Guzman, la devoción prodigiosa del Bm. R.^o y le asegura q. ella solant.^a será el antidoto p.^a el remedio de tanto mal. Vade proadica Moranium, nam ad convertendas hæreres est singulari presidium.

¿Pero habreis comprendido, St. lo grande de este favor? No sabéis q. el Bm. R.^o es propriamente un Paraiso en el q. el legdo Adan H. con su B. elle acude a la regeneracion espiritual del mundo entera? Es un Ciel cubierto de estrellas q. influyen benignamente sobre la tierra esteril de los peccad. y la llena de gracia y favores divinos; es una fuente de vida en la q. las almas justas y fieles se purifican de sus manchas; es el arbol de la vida y de la ciencia en q. se aprende a separarse del mal, y a practicar el bien; es el puerto de refugio p.^a los desterrad. hijos de Adan, y una vera fecunda de riquezas espirituales q. se reparte entre los hijos, entre los devotos de M.^a Esp. el Bm. R.^o aquella devoción prodigiosa, ordenada p.^a la misma Trinidad beatissima;

Establecida sobre las mas grandes misterios de N^{ra} P^{ra}; revelada p^{ra} la mas Sta de
las Virg^{es}; publicado p^{ra} todo el mundo; imitada p^{ra} las mas celebres H^{as} y
Doctores, y establecida con las gracias mas copiosas de la Felecia. Es el
Hm^o P^o despues de la Sta. E^llisa, el mayor sacrificio q^e podemos ofrecer
a D^o y a su Hm^a M^a, p^{ra} q^e el es un prodigioso consue^{to} de la ora-
cion Dominical, de la Salutacion Angelica, y de aquella celebre depre-
cacion con q^e le honro el Santo Concilio de E^liso; y p^{ra} lo mismo el P^o
es la oracion mas Sta, mas poderosa, y mas gloriosa p^{ra} M^a y la mas
util y saludable p^{ra} nosotros. El es tambien un misterio Universal, es
un consue^{to} admirable de los principales misterios de N^{ra} Divina P^{ra}
y p^{ra} lo mismo el mar august, el mar sagrado, y el mar honroso p^{ra} J. C.

En una palabra: es un misterio compuesto de cuerpo y de espiritu
en q^e tributamos a D^o y a M^a N^{ra} las mejores alabanzas, y en q^e nosotros
reportamos las may^{or} ventajas y utilidades. = Aqui tenéis ya
propuesto y dividido el asunto q^e ocupara vuestra atencion. En la
prim^a p^{te} me contrahere solamente a explicar las alabanzas, y
obsequios q^e tributamos a M^a repitiendo las dos salutacion^{es} del Angel.
y de Sta. Isabel, y las p^{re}ces de la ig^lia: y en la 2^a os haré ver las ventajas
q^e nos resulta de la seria meditacion de los sagrad^{os} misterios. Mas como
encorinas y elogios q^e encierra el Hm^o P^o en su cuerpo, y q^e se tributan a
M^a p^{ra} publicar sus grandezas, sera la 3^a p^{te} - la utilidad y pro-
vechos q^e se contienen en su espiritu p^{ra} lo q^e se ocupan seriamente en me-
ditar sus misterios 2^a p^{te}. Amuntia te. &c.

Ave. M^a

Primera parte.

Para informaros devidamente de los especiales elogios y obsequios que

tributamos a ella. Si acordando resamos devotamente en su nombre, basta que se contemple esta devoción en su cuerpo y en su espíritu. Si fijamos nuestra atención en lo que llamamos cuerpo del R. no es otra cosa que aquel misterio compuesto de 15. padres, y 150. Ave M. que resamos; y su espíritu, es la seria meditación de los principales misterios de N. Sra. fe; y que honor mas brillante, ni que alabanzas mas dignas podran imaginarse por publicar las grandezas y las glorias de esta soberana Reina?

D. te salve; es la primera clausula con que la saludamos a la S. V. y Ah. H. que elogio tan magnifico no comprende esta misteriosa expresión? Dois te salve: es lo mismo que si la dijéramos: nosotros nos alegramos S. de que seas eternamente dichosa, feliz y bienaventurada, y de que como a tal te reverencien y proclamen todas las generaciones. D. te salve: es que los espíritus ángeles descendiendo como en globos de luz rodean la habitación de ella de un celestial resplandor y formando allí inviciblemente su corte; entre ellos se deja ver el Arcángel S. Gabriel que reverente la saluda: D. te salve: el Espíritu S. la cubre de una sombra luminosa; el verbo consustancial al P. le dirige la palabra, y toda la Trinidad beatísima le dice por voz del Ángel: Ave gratia plena.

D. te salve. Llena de gracia: es decir, de las preveniente, concomitante, y subsecuente; de las actuales y habituales; de las suficientes y eficaces; de las adquiridas e infusiones; de las virtudes teológicas y cardinales; de las morales y sobrenaturales; de las beatitudes evangélicas, y de los dones y frutos del Espíritu S. Es decir, es, y es todo lo que posee en grado heroico desde el primer instante de su inmaculada concepción, el cual, segun S. Jerónimo, se le infundió a ella toda la plenitud de la gracia que a los demás Santos se les comunica poco a poco. Llena de gracia: y divinamente llena por que segun el Damasceno, es un abismo sin fondo, en que se pierden aun los entendimientos Angelicos;

que un cielo abreviado en donde brillan tod. las perfeccion., laurela y
dote de lo bienaventurado. Llena de gracia:

Si, et, per aum la damos

mayores alabios quando prosequimos diciendo: el St. es contigo: si
Jacob. siempre prospera merecio penetrar reconditos misterios, p.^{ra} haber
tenido al St. conigo, como una vigilante sentinela; ex cunctis tuis; si Sime
fue tan invicto Campeon de Ysaac, y triunfad.^o de sus enemig.^{os} p.^{ra} estar siem-
pre el St. en su companie; Dominus erit tecum: en fin si ellos, Ma-
tias y otros muchos varones fueron heros tan afortunad. en sus
empresas, p.^{ra} haber iido el St. en sus caminos su conductor, y guia;
¡quanta mayor sera la prosperidad, y fortuna de la M.^{de} V. p.^{ra} haber estado el St.
con ella mas particularm.^{te} q.^{ue} con ninguna otra Criatura? En efecto, M. toda la in-
efable trinidad fue con ella, no solo p.^{ra} esencia, presencia y potencia, como en
tod.^{as} las cosas; no solo p.^{ra} fe, como en los pecadores, ni p.^{ra} guia como en los justos,
ni p.^{ra} gloria como en los bienaventurad.^{os}; sino especialm.^{te} p.^{ra} cierta inefable
identidad cual tiene con el hijo como en nadi, segun se explica S.^{to} Ag.^o y S.^{to}
Pedro Damiano. Demuete q.^{ue} el P. eterno fue con ella adoptandola p.^{ra} hija primo-
genita, instituyendola su peculiar heredera, y haciendola digna M.^{de} de su divino
Hijo: El verbo encarnado fue con ella aceptandola p.^{ra} su legitim.^a M.^{de}, eligiendola
su talamo Virginal p.^{ra} su morada, y constituyendola conmedutora del linaje hu-
mano; el Espiritu St.^o fue con ella recibiendo la p.^{ra} su Amada esposa, atavi-
andola como atal con las divinas prerrogativas de sus virtudes, dones, y fru-
tos, y enriqueciendola con la opulenta dote y ayo de su gracia. El St. fue
con ella en su cuerpo, conagrando lo en templo vivo de la Divinidad; en su
sentidos santificandolo como a puertas de Sion; en su alma cifrandolo
en sello de su eterna predestinacion. El St. fue con ella en tod.^{os} los caminos,
cuando lo concibio en Nazareth, quando viago a las montañas de la
Judea; en Belen, en Epto, en Caana, quando murio en la Cruz, quando resucito

del sepulcro, y cuando subió triunfante a los cielos. Finalmente el Sr. fue con ella todo el tiempo q. vivió en la tierra, y lo es ahora en los cielos p. toda una eternidad. ¡Ah cuantos honores tributais, devotos del Sr. de M.^a cuando la desir el Sr. os contigo. Dominus tecum.

Benedicta tu in mulieribus. Bendita entre tod.^a las mugeres: no como lo fue Eudith p.^a el gran Sacerdote y sus compatriotas; ni como lo fue Jael p.^a en Pubbl.; sino bendita de tod.^a los Patriarcas y Profetas, bendita de todas las generaciones; bendita de tod.^a las bienaventurad.^a y bendita del mismo D.^s Bendita entre todas las mugeres q. hubo, hay y habrán asta el fin de los siglos; mas aventajada q. las Trevecas, las Ruth, las Anas, las Noemias, y todas las mas ilustres matronas de Ymael; p.^a mas q. todas estas se distinguió en gracia y hermosura; tu las excedite y gloriosiss.^a reuniendo con ideables ventajas las perfecciones de todas; tu supergracia est universalis; con preferencia mayor q. la q. tiene el Sol entre los astros, el oro entre los metales, el Empires entre las esferas, la Raina entre las esclavas, la Jth entre las pecadoras; vos Divina M.^a te distinguisteis y eres la bendita entre todas las mugeres.

Benedicta tu in mulieribus.

Bendito es el fruto de tu vientre: aquel fruto de gracia y bendición, aquel fruto q. sabe unir en vos misma la flor virginal inmarcescible de la raíz animada de Jenei con su producción y madurez; aquel fruto de honor y de gracia, en frace de la Escritura; fruto de tierra sublime, segun la expresión de Isaías; fruto en fin q. todo el c. divino, q. es Jhus; inclina los cielos, temblar tierra, estremecese infierno, q. se ha pronunciado aquel Jth y terrible A.^a a cuya virtud y portales nada se le reciste; ¡Ah! cuál sera el agrado de M.^a al escucharlo tantas veces en su Sm. p.^a

Después continuando con el Apl. Sthago, y los p.^a del Concilio de Egero, la decimos: Aha M.^a; Que nombre, o, tan honoroso, tan distinguido y tan amable! Que misterios, q. excelencias y q. grandezas nos recuerda el Sm. p.^a cuando le rezamos. ¡Ah! como suavísimo, los lugares tartareos se estremecen; la Egl.^a se alegra, los justos se felicitan, los enfermos sanan, y los muertos

remontan. Sr. grande y admirable, a quien respetan los elementos, obedece la naturaleza, invo-
can, sirven, y adoran las naciones del mundo. N.º Sr. y glorioso, terrible a los demonios, favo-
rable a los hom.º, respetable a los Angeles, y agradable al mismo D.º. Ella es decir
como interpretan los Pt.º de la Egle.ª, el herario celestial de los dones divinos; la so-
berana de los mares y de los vientos, la iluminacion de los hombres; el abismo de
las gracias del Sr. y la Emperatriz absoluta y universal de toda la criad.º.

Mater Dei.

Madre de D.º: callad vuestros S.ºs Trópicos, em-
mudeced vuestros oráculos; flaca elocuencia de los mortales reconoced aquí nues-
tra nada, y adorar en silencio esta excelencia incomparable de M.ª. Nunca
se podrá dar una idea cabal de las altas prerrogativas y misterios q.º en-
cierra esta palabra M.ª. de D.º! Decir q.º M.ª es una excel.ª q.º Sara; mas hermo-
sa q.º Raquel, mas valerosa q.º Judith, mas piadosa q.º Ester, mas prudente
q.º Abigail, mas M.ª q.º todas las criaturas? Decir q.º ella es la medianera
de la paz, la Restauradora de los siglos, las delicias de toda la naturaleza;
el desempeño de la gracia, y el esplend.º de la gloria? Decir q.º ella es el lu-
bre y esplend.º de las hijas de Adam, la bendicion de Abram, y de Jacob, la flor de la
generacion de David, la gloria de Gensalen, la alegria de Ismael, el amor y
adoracion de los pueblos y naciones, y las mas dulces complacencias del mis-
mo D.º. todo es verdad, es decir mucho; jo.º decir q.º M.ª es M.ª de D.º, es decir
todavía mucho q.º cuanto se pueda decir. Mater Dei, M.ª de D.º

Ora pro nobis peccatoribus. Nuestra p.º. no somos pecadores; la misma materni-
dad q.º da tanta eficacia a su intercesion, la constituye tambien nuestra abo-
gada y medianera en la presencia del Sr., mas atendida de D.º. q.º lo q.º pudo ser
Bethsabe delante de su hijo Salomon. Aquí se le presenta, e.º al Hijo en el
trono de su gloria diciendola como aquel sabio Rey a su lej.º. M.ª: pedid M.ª.
mía lo q.º os agrade p.º. q.º no seran en vano vuestras suplicas. Pete mater mea
neque enim facit ut advertat faciem tuam. Pide M.ª. mía lo q.º quieras;

Si quieres a favor de los pecadores hacer suspend^r mis bendiciones; ya las suspendo en -
atención a vuestros ruegos; si imploras mi gracia p^o ellos, yo la concedo p^o vuestros
meritos; yo volvere adonde te agrade mis ojos de misericordia; con vuestras oracio-
nes se apaciguara mi enojo; desarmare la muerte, cerrare los abismos, pondre al
demonio entre cadenas; y tu seras siempre el refugio de los pecadores, el conue-
to de los afligid^{os}, la fortaleza de los debiles; toda la protección de los pueblos, la
bienhechora del universo, el arco de la alianza Sta. entre mi y la tierra, y la recon-
ciliadora en el dia de mis bendiciones. Avos, o esta paloma, este confiado el
cuidado y el remedio de los pecadores. Ora pro nobis peccatoribus; O soberano, O excelso,
O siempre exaltado P^o, tu formas y formarás siempre la mejor delicia de la M^{de} D^a.

Emudezcan p^o aqui los blasfemos ataques de los impios; ciemen sus voces sus par-
tes legitimas de la serp^{te} infernal. Calvino q^e no quiere q^e la saludemos a M^{de} con las
palabras del Angel. Nestorio q^e prohibe el q^e la llamemos M^{de} D^a. Lutero que
no puede sufrir el q^e la llamemos Sta. El impio Caprimino q^e mando p^o edicto pu-
blico, q^e nadie se valiera de la interseccion de la V; asi es q^e unas herejes la han vitupe-
rado como han querido; otros la han mirado como a supersticiosa, y como un en-
tusiasmo Gentil propuesto p^o ciertos hombres fanaticos e ignorantes; p^o q^e importan
q^e asi lo digan y asi se busquen esos impios; no p^o ero dejara de practicarse asta el
fin de los siglos este culto especial de la M^{de} D^a. Ora pro nobis peccatoribus.

Ahora y en la ora de nuestra muerte. Ah p^o pies devotos de M^{de}. cual seria
nuestra suerte entre tantas tempestades, q^e ciertamente nos haran naufragar en
el mar bonavoso de este mundo, sembrad^o de tantos escollos, si la Emperatriz de los
cielos no abogara p^o nosotros ante el Divino acatamiento? Yo me confundo,
si, cuando contemplo la multitud de males y desgracias q^e rodean al hombre.
Toda es miseria fragilidad y peligro. Nuestro espíritu este lleno de errores que
causan su ruina. Las luces de nuestra V^{ta} son tan ~~obscu~~ eclipsad^{as}. y tan lan-
guid^{as}. q^e parecen candelas proximas a extinguirse; nuestro corazon facil^{mente}.

se deje arrastrar de los嗜eros atractivos del vicio; es obstinado en el mal, e inconstante en el bien; nuestros propósitos son sumamente veleidosos; nuestras costumbres fuertes cadenas q^e nos atan al pecado; y aun nuestras mismas virtudes son a la manera del humo q^e se disipa con el aire: nuestra y palida imagen de la verdad fecundas q^e vivifican la sociedad, brillaran p^o algún tiempo como bajos meteoros p^o el horizonte del mundo moral de colado p^o desaparecer muy pronto y p^o siempre; Ay en esta triste situación no tenemos después de d^o mejor recurso de libertad, y consuelo q^e dirigir nuestros clamores a la S^a V. diciéndole con humildad y confianza: He M^o M^o de d^o ruega p^o nuestros pecados. vane, ahora; esto es en esta vida tan inconstante q^e se desvanece como un vano vapor, tan instantanea q^e se marchita como el heno, tan veloz q^e huye como una sombra, y tan fugaz q^e pasa como el viento. vane, ahora en este corto tiempo q^e se nos ha concedido p^o trabajar en el negocio importante de nuestra salvación; vane, ahora; y en la hora de nuestra muerte; cuando se acerquen las agonias de aquel trance fatal, q^e como dice Aristoteles es el mas terrible de tod^o, y al cual han temblad las mas robustas sedros del Libano. En la ora de nuestra muerte cuando las bestias infernales nos acometan furiosas redoblando sus asechanzas p^o aterrorarnos y despecharnos con horribles amenazas. Entonces V^o gloriosísima, entonces necesitamos mas q^e nunca de vuestro especial socorro, q^e nos cubras con las alas amorosas de vuestra protección, y nos defiend^o de aquellas infernales furias. Entonces el d^o de misericordia, declare a nuestro favor, y recibid a vuestro cargo nuestras almas p^o presentarnos ante el tribunal de vuestro D^o hijo. Entonces M^o amorosa del M^o haced conoced a vuestros debates, quan agradables fueron p^o vos, las alabanzas q^e os tributaron, cuando los resaron debatemente y experimentaron entonces las ventajas q^e les resultan de esta tan s^a devoción. Confesad, p^o devotos de M^o q^e son admirables

un obsequio q. tributamos a la Traja de los cielos, y grandissimas las utilidades q. reportamos en el cuerpo del R.º; p.º son muchos mayores las alabanzas y elogios q. le damos, y los frutos q. conseguimos en su espíritu; que es mi.º

Segunda Parte.

Bien sabéis, c. q. p.º ver el R.º de M.ª, es preciso meditar con el entendim.º su sagrado misterio, al paso q. pronunciámos con los labios los padre nuestros y Ave Marias de q. se compone; y cuantos exquisitos sabores no percibe el alma devota en este misterio Namillete.º. Cuantos varios afectos de gozo, de dolor, y de gloria no sentirá su corazón en las diferentes especies de misterios inefables q. se representan en este teatro Celestial.º; Ah! con quantos soliloquios mudos, p.º elocuentes procuraran los verdaderos devotos del S.º. R.º enraizar la Santidad, la excelencia, y el merito del M.ª y de su S.º. Hijo.º

En efecto.º, el devoto del R.º ocupado con todas sus potencias y sentido en tan agradable ejercicio, encuentra al primer golpe de vista el adorable misterio de la Eucaracion, y considera q. apenas presto su consentimiento la M.ª V. en Nazareth, cuando vajo de los alcázares eternos el hijo de D.º y visto en aquella aula Virginal, p.º virtud del Espíritu S.º, muestra humana Naturaleza; y entonces la saluda como el Angel S.º Gabriel, la da mil parabienes como a M.ª de D.º, y la rinde cordiales gracias a nombre de los cielos y de la tierra. Luego contempla en el misterio de la visitacion, la amorosa impaciencia de aquel hombre D.º, con q. se apresura a santificar, q. aun estaba aprisionado con las cadenas del pecado; y entonces la resaluda como su prima Sta. Isabel, da saltos de alegría y de gozo como el Bautista, y se llena como ellos del Espíritu S.º. De allí en el misterio de la Natividad, se trasporta al establo de Bethlen, donde haya un hermoso niño reclinado sobre unas humildes pajas; y entonces se canta himno de gloria como los Angeles, se rinde homenaje como los Pastores, se adora y se ofrece dones como los Mag.º del Oriente; tributándole como a Roy, el oro de la

de la caridad, como a D. el incienso de la oracion, y como a hombre la mina de la Penitencia. Despues para en espíritu al pavimento del templo de Jerusalem, y se haya presente a las sagradas ceremonias de la presentacion del niño, y purificacion de la M.^e; toma al infante D. en sus brazos como Simeon, y se liquida en sus alabanzas como la Profetisa Ana. En fin en el misterio de la enseñanza, y venturoso hallazgo del niño perdido, se pasea p.^o las galerias del mismo templo, y lo ve sentado entre una respetable asamblea de sabios, a quienes admira con la elocuencia de sus respuestas, y entonces lamenta superdida como sus p.^{os}, le busca y da sus amorosas quejas como ellos, y se asombra de su sabiduria como los Doctores de la Judea.

Disfrutamos el debate del 1.^o de M.^e con tod.^a sus potencias y sentidos p.^{os} los amores paises de los cinco misterios gozados, haciendo en cada uno de ellos tan interesantes jornadas, y dando vueltas a su fervorosa devocion, a compania a Jesus a Egipto p.^o libertarlo de la furiosa espada de Herodes y Argelao, como Jose; se le aparecen en el Tabor como Moises y Elias; se va a casa del Fariseo, y se prostra a sus pies como la Magdalena; le llama p.^o g.^o lo resucita como a Lázaro; y le hospeda en su casa como Marta.

Trasido de este celestial de motero entra tambien p.^o los caminos sangrientos del Salvador, y al primer paso se le presenta su amado Jesus en el huerto de las Olivas, prostrado en tierra orando a su Eterno P.; cubierto su cuerpo de un copioso sudor de sangre entre las angustias de la muerte; y entonces aung.^e gravado con un sueño importuno se levanta, y ora con el p.^o no caer en la tentacion, p.^o no huir cabarde como los otros discipulos, y p.^o confortarle en su tristora como el Angel enviado del Cielo. Luego p.^o el rastro de sus dolorosas huellas, levigue al lugar de la Condena, y viendole alli solo, y g.^o amarrado fuertemente a ella, descargan los verdugos sobre sus inocentes espaldas una lluvia de azotes, sing.^e nadie le compadecia; clama a los Cielos, recombien a los magistrados, y se desara en lagrimas amarg.^e como los Angeles de paz.

De alli pasa al Pretorio de

Pilatos; y mira al tray de la gloria edro el estropajo y trocibrio de las quites; que los solda-
dos como a Rey de farra le vinen las ciernes con una espinosa corona q. le taladra
su divina Cabera; le visten en lugar de purpura unos viles andrajos, y le ponen
en la mano p.^{ta} cetro una despreciable caña. Despues le ve q. iniquam.^{te}
es condenado a morir en una cruz, es conducido al Calvario como malhe-
chor, llevandole sobre sus delicad.^{os} hombros este infame madero, entre una
vil churma de saltones q. lo insultan, y de un fatro pregonero q. lo de-
sonora a la faz de todo un pueblo; y entonces se ayuda a cargar la cruz,
como el sirines; le sale al encuentro p.^a limpiante el rostro afeado con el
poto y las salivas, como la Veronica, y lleva sus trabajos como las
hijas de Generalen. Llega p.^a fin con el a la cumbre del Calvario, y entre
aquellas asperas rocas es testigo ocular de la mas cruel tragedia q.
vieron tod.^{os} los siglos: presencia el horrendo deicidio q. cometieron los Ju-
dios crucificando al hijo de D.^o, y contempla el duelo Universal q. hizo
p.^o su muerte toda la Naturaleza. Y entonces se para al pie de la Cruz
como la S.^{ta} V., le pide el Reino de los Cielos como el buen ladron, y se
encarga de cuidar a la M.^{de} de D.^o como Juan.

Asi vela el cristiano
devoto del p.^o de M.^{de}, cual mística oficiosa abeje p.^o los espinosos card.^{es}
de los cinco misterios dolorosos, tomando de todos ellos el amargo sumo,
p.^o construir el dulce panal de su perfeccion. Aqui bien su pecho de
dolor, como el Senturion; alli resucita a mejor vida, como los difuntos
q. salieron de los sepulcros; levaja de la Cruz como los Barones Santos,
amortaja su cadaver con una sabana limpia como Jose de Arimatea,
y se prepara con valiamos odorificos p.^o rendir los ultimos obsequios como
las tres Marias.

Llega p.^o ultimo a entrar en los caminos de
gloria q. nos dejó el Redentor, y p.^o ella se levanta con la aurora, y se en-
camina al sepulcro como la Magdalena, buscando a su Divino maestro.

sin q. la detenga, ni el peso de la lapida q. lo cubria, ni el formidable
pequeño de feroces soldados q. lo custodiaba; y no hallandole por
haber resucitado; en pago de su amor perseverante, merece verle
entrar de hostelalo como esta dichosa amante, o en el de pere-
grinos como los discipulos del castillo de Emami; y entonces
pregona p. tod. partes el misterio de su triunfante resurreccion
como los Angeles; ya le viene a la memoria su gloriosa Ascension
a los cielos, se trasporte al monte Olivete, y ve q. del regazo de aquella
recien nacida Eglecia se eleva J.C. rejuvenecido como el Fenix
en alas de su propia virtud; y penetra las celestiales esferas
en una luminosa nube hasta ocultarse a la vista de todos.
entonces se llena de admiracion su espiritu como los varones de
Galilea. De aqui se trasporte al Senaculo, y poniendose en ora-
cion como la S. M. V. y los demas discipulos de J.C. aguarda al
Espiritu S. S. le recibe en figuras de lenguas de fuego, al
son de un impetuoso viento, y confundidos tod. sus afectos
con la llama de aquel volcan divino se transforma en nueva cri-
atura; entonces sale animoso a predicar p. tod. el mundo
el Evangelio, como los Ap. Ya se le ofrece a la consideracion
el dichoso trancito de M. A. y ve q. no ha sido la guadana de la
muerte, la corte el hilo de su preciosa vida, sino la dulce fuer-
za del amor divino, y q. acompañada de la corte celestial vuela
en cuerpo y alma a los cielos, ora como una rubilante
aurora, o hermosisima luna; ora tambien como un sol enro-
jecido, o un terrible Escudador bien ordenado; entonces pre-
gunta admirado como los Espiritus de los canticos; quien

los misterios del S^m. P^o? No fieles devotos, estas son demostraciones
exteriores q^e lejos de agradar a la M^{te} de D^s, perjudican los derechos del
Ser supremo. Creerme tiernos devotos de M^{te}, q^e sin el estado de inocenc^a,
o anepontim^{to} son inútiles y vanos vuestros rosarios. Un templo frecuen-
tado, unos altares cargad^s de ofrendas, un santuario teñido con la san-
gre de las víctimas, y un tabernáculo perfumado con el humo de los in-
ciensos, este era el brillante espectáculo q^e Ysaac daba a su S^r.; ¿por fuerza
q^e el S^r. se contentaba con este homenaje? esto, no es posible. ¿Que importa
dice, q^e el pavimento del templo este lleno de víctimas, si el corazón de
quien las ofrece esta lleno de paciones?; ¿Que importa q^e las hijas de
Sion adornen mis altares, si ellas mismas se coronan de flores p^a ale-
mejarse a mis templos? De q^e sirven esos sacrificios, Ysaac, acpite
el S^r. imitado, abomewco tus solemnidad^s. Este es el juicio q^e D^s hace
de las oraciones y alabanzas echas en mal estado.

Continuad pues
siempre, e, en la devoción del S^m. P^o pero acompañando al ^{palabra} modo de las,
el recogim^{to} de vuestro espíritu, tiernos afectos de verdadera devoción,
y el testimonio de las buenas obras. Felices y dichosos vosotros que
lograis tan afortunada suerte, y estado tan ventajoso practicando
una devoción tan S^{ta}. en este miserable destierro; p^o q^e si Dios y M^{te} son
los arbitros de tod^s las felicidades de este mundo, como no ha de
lograr en este mundo todas las felicidades, quien p^o medro del
P^o tiene tan propicio a D^s. y tan de su parte a M^{te}?; O P^o admirable!
bendito seas p^o siempre y mil veces bendita aquella Celestial S^{ta}.
q^e tan grande devoción nos trajo a la tierra.

Si V. S^{ta}! ~~este era el~~

dicen en q. solo un espíritu Celestial pudiera predicar en la tierra. Por
voca de un Angel. se dirigieron a vos misma, las primeras palabras
del Ave. M^a, las primeras fundaciones de vuestro S^m. P^o, solo
este espíritu Divino q. os salude con tan grande acierto, si este día
pudiera de algun modo explicar vuestra augusta grandera, p^a que
solo un Envajad^o Angelico, podra manifestar las excelencias y maravil-
las q. encierra vuestro S^m. P^o. Mas ya desde este, vuestros devotos
animad^o. de un nuevo celo, caridad, y union fraterna, desean dar
un nuevo incremento a este Sto templo erigido nuevam^{te} a vuestro
honor, con q. se contarán p^a millares los verdaderos devotos del
P^o de la M^a de D^s. Este nombre Celestial y divino es el da-
lugar a' dirigir vuestras suplicas, O. V. Soberana! Rogad p^a.
p^a nosotros pecadores; aqui radiorrima la todo el motivo
q. podemos alegar en nuestro favor, p^a merecer vuestra inter-
cecion y vuestra piedad. La triste condicion de pecadores, es la
q. nos da toda la fuerza a' vuestra suplica; p^a esta humillante
Cualidad ha sido el fundamento p^a q. vos querreis lo q. soy.
El mundo no hubiera tenido jamas un Redentor. Vos no
tendriais un D^s. p^a hijo vuestro, si nosotros no hubieramos
sido pecadores. Vos debéis p^a de algun modo vuestra exal-
tacion a' nuestra miseria, y nosotros de coniguiente de-
bem^{os} merecer vuestra intercecion p^a q. somos pecadores.
Exercitad pues en favor nuestro vuestra compasion y misericordia
pro nobis peccatoribus. Rogad, y merec^{te} especialm^{te} p^a la
necesidad de la Iglesia p^a q. se conserve y aumente cada día su

esplendor y magnificencia: Ora. pro Pontifice N^{ro} Gregorio: Por nuestro
soberano Pontífice, p^o q^o rija y gobiene con acierto el rebaño uni-
versal de N^{ro} Divino Maestro: Ora. pro populo cuncto Christiano:
por todos los ramos de la Catolicidad, p^o q^o se aumente el fervor
en los fieles, y no se malogre la preciosa sangre de vuestro Hijo:
Ora. pro N^{ra} Republi^a Argentina: por toda N^{ra} Republi^a Argentina
p^o q^o permanezca siempre la paz hermosa, y el amor fraternal,
que constituye la verdadera felicidad de los pueblos: Ora.
pro vobis Prebati Diocesani: p^o N^{ros} Prebados Diocesanos, p^o q^o se
desempeñen con el mejor acierto sus funciones Pastorales:
Ora. pro N^{ro} Supremo Moderatori: Por N^{ro} Supremo Magistrado:
p^o q^o camine siempre p^o el sendero recto de la virtud, y se
aumente cada día en el, el espíritu Cristiano y Religioso q^o
son las prendas preciosas q^o caracterizan su alma. Y finalmente
rogad p^o todos este piadoso Auditorio q^o os acompaña a ce-
lebrar vuestra devoción sacrosanta de tu N^o p^o q^o después
de haber participado de las gracias de este misterio
Vainillita de flores, merecamos la palma de la virmu-
tad. Amen.

Año de 1816

Virgen admirable, dulce recurso de los mortales, amparo universal de
todos los pecadores, Madre, dulce Madre, amable Madre; Mas yo no tengo
palabras con q^e pueda explicar los sentimientos de gratitud. No, glorio-
sísima V. yo no tengo palabras p^a formar vuestras alabanzas, y mani-
festar mi reconocimiento a' vuestros beneficios. Yo me veo perdido en la vasti-
sima multitud de vuestros donos, yo me veo imposibilidad de alabaros,
y en esto me complazco y felicito, p^a esta misma imposibilidad,
pues q^e ella es el unico medio q^e tengo p^a hacer conocer vuestra augus-
ta grandera. Este Pueblo fiel q^e hoy os alaba; los pecadores q^e os invocan,
ingratos q^e os aplauden, los devotos q^e os sirven; los Angeles q^e os admiran;
las Naciones q^e os adoran, y Dios mismo q^e se digno hacer os grande,
suplan con sus alabanzas, lo q^e falta a' mis palabras. Todo cuanto
puedo hacer, o Alta Señá. en vuestro obsequio, es amaros, e invocaros -
dentro de mi corazón, mas q^e con mis palabras. Es dejar q^e tod^a os alaben,
os sirban, os amen, y os adoren. Es enfien unirme a' vuestros servos, y a'
vuestros favorecid^{os}. Levantad mi voz en medio de ellos, y decidles a' grandes
gritos: Venturosos devotos de la V. del Sr^o; hijos de su adopcion, heren-
deros de sus gracias; Cristianos en fin q^e celebras sus alabanzas,
admitidme entre vosotros, unámonos tod^a en su obsequio, celebremos
sus triunfos, cantemos sus privilegios, admiremos sus gracias,
seamos sus verdaderos devotos, y merezcamos ser sus mejores, p^a
q^e con el Pr^o-de M^a tegiend^o en este Mundo su corona, nos de
a' tod^a la de la gloria en los lielos. Amen.